

por la entrevistadora) me llevaron a buscar a autores que no me eran familiares. Le debo al **Cadenas** de esas dos entrevistas el haber obtenido entonces pistas que me fueron muy útiles, sospechas que estimularon mi curiosidad de lector y el placer de unas respuestas que eran fundamentalmente una escritura amable.

**Cadenas**, en su tenaz oficio de lector, en su poesía despojada, en su reflexión amorosa y dolida sobre el lenguaje, en sus conferencias, en sus clases donde literatura y vida eran (y son) una investigación cotidiana, en su indagación por los terrenos inasibles de la mística, en su preocupación por el país que alguna vez fue de «grandes comedores de serpientes», conversa con nosotros sus lectores, dejándonos conocer sus puntos de vista (nunca sus convicciones) y, sobre todo, respetándonos el espacio que requieren los nuestros. Una parte de ese diálogo sin fin es celebrada hoy con la aparición de este libro que creo imprescindible.

**Freddy Castillo Castellanos.**  
Ensayista

---

## Arnaldo Antunes

---

Arnaldo Antunes. Doble. Selección, traducción y gráfica: Iván Larraguibel. Prólogo: David Byrne-Zaragoza, Zona de Obras, 2000.

---

Nacido en São Paulo, Brasil, en 1960, Arnaldo Antunes ha descrito una extraordinaria trayectoria como editor, cantante de rock y poeta. Como editor de las revistas de poesía **Álmanak 80**, **Kataloki** y **Atlas** su nombre empezó a figurar en el panorama cultural brasileño a partir de la década de los '80. Desde 1982 se destacó en el mundo del espectáculo como el miembro más oscuro del octeto Titãs, una especie de cooperativa musical, sin compositor ni vocalista titular que, en 1989, con el álbum **O blesq blom**—cuyo concepto gráfico fue realizado por A.A.—, obtuvo de MTV Brasil la distinción de mejor banda nacional, ganándose una gira por los EEUU.

Cansado de la titanomaquia colectiva, tras seis años de una democracia bien estructurada pero consensual, que sólo le permitía mostrar una parte de lo que quería hacer, dejó la banda. En 1993 editó su primer CD como solista: **Nome** que, junto a un video y un poemario, forma parte de un proyecto multimedia de música, animación y poesía; en definitiva, su primera incursión en un tipo de lenguaje que, en sus propias palabras, fue *como descubrir otra dimensión*. En 1994 el video «Nome»

obtuvo una Mención Honorífica en The First Annual New York Video Festival. También obtuvo, en 1995, la Recomendación del Jurado del Festival Internacional de Video de la Ciudad de Vigo, España.

Como solista ha sumado otros títulos a su producción disco-gráfica: «Ninguém», «O silêncio», y «Um Som». Su producción como poeta visual incluye los títulos **Ou E, Psia, Tudos**. Con el libro **As Coisas**, especie de galería de respuestas a las preguntas que hacen los niños, obtuvo el Premio Jabuti de Poesía. Su libro **2 ou + corpos no mesmo espaço** fue publicado en 1997 en Signos 23, colección dirigida por Haroldo de Campos.

Como artista multimedia, Arnaldo Antunes ha logrado liberar los géneros artísticos de los compartimientos estancos donde habían sido guardados por los celosos guardianes de la cultura ilustrada. De semejante atrevimiento han surgido criaturas híbridas, mestizas + miscigenadas = mesticigenadas, rizomas, textos que, como poemas, son auténticos pentagramas visuales, jugadas atrevidas de una poética postindustrial, producto del contrabando de géneros en un contexto en el que la censura suele provenir de las restricciones del mercado.

Con respecto a su propuesta, el poeta paulista ha dicho: *Existe por un lado una tradición de música pop como parte de los medios de comunica-*

*ción de masas y por otro, áreas que se consideran más cultas, como la poesía y la literatura. Pero también hay una intersección entre ambas, y ahí es precisamente donde me posiciono. Mi utopía es trabajar dentro de los vehículos de comunicación de masas, hacer una música pop de calidad, pero contaminando mis productos con un poco de extrañeza, alterando la recepción, si no, no vale la pena.*

Obviamente, la traducción de una obra semejante exigía del talento de alguien especialmente dotado, capaz de mutar con los géneros. El desafío fue asumido por diseñador Iván Larraguibel, profesor de la Escuela de Comunicación Visual Prodisegno. Con su traducción gráfica, Larraguibel ha elevado al infinito el valor que hasta ahora ha tenido del traductor, haciendo de **Doble** una máquina de sinestesia.

Como hemos visto, Arnaldo Antunes es un artista multimedia, todo le pertenece: rock, música pop, psicodelia, videoarte, neoconcretismo. En consecuencia, como objeto cultural, **Doble** es algo más que un libro. Según David Byrne, **Doble puede ser visto, en cierto modo, como un libro de gramática, un diccionario para un lenguaje que aún no se ha escrito. Un lenguaje que todos estamos intentado leer y hablar, pero para el cual no tenemos instrucción ni referencias.**

Experimental, polifónica, vanguardista, mesticigenadora, auténtica heredera del espíritu antropófago del modernismo bra-

sileño, la antología de canciones y poemas del poeta Arnaldo Antunes editada bajo el título de **Doble** ofrece al lector los atributos que el libro, ese mutante objeto cultural, puede llegar a alcanzar.

**Arnaldo E. Valero**

---

## El poeta y la ciudad

---

Leonardo Padrón. *Tatuaje*. Grupo Editorial Eclipsidra. Caracas, 2000.

---

La ciudad es el signo complejo del hombre de la modernidad. Hoy, como dice el poema de Leonardo Padrón, se puede morir de ciudad, como los héroes remotos morían de honor o los poetas románticos de melancolía.

La ciudad como laberinto para la errancia en el viaje del día, como nido de la soledad, como fantasmagoría de mundos interiores, como infierno y espejo: lugar de la multitud y de nadie.

Pero también la ciudad como rincón de la belleza, y como prolongación del amor y el erotismo.

La ciudad cabe entre los límites borrosos de la novela, y así lo enseñó el señor Bloom para que, mágicamente, lo repitieran, por ejemplo, Adán Buenoayres o Ixca Cienfuegos o Mateo Martán; y la ciudad cabe entre los límites abismales del poema, y así lo en-

señó para siempre Baudelaire, para que mágicamente lo leyera Benjamín y lo repitiera Borges, y hoy lo reescribiera el libro **Tatuaje**, de Leonardo Padrón.

La ciudad toda, Caracas, con sus pequeñas historias para el olvido, con sus personajes arrastrados por las horas, cabe, por ejemplo, en el poema "Ciudad capital", de Padrón, como brota también con su temblor y su impudicia, con sus hartazgos y heridas, de un poema de Eugenio Montejo, o de Armando Rojas Guardia, o de Rafael Arráiz Lucca, poetas que, asistiendo impávidos a la huida de los árboles y a la llegada en tropel de los edificios, con sus jerarquías y demarcación de territorios, asumieron la tarea de articular un nuevo lenguaje, de hacer la crónica de una distinta cotidianidad, de un indiferente infierno; y siempre, de nombrar de nuevo la belleza, su fragilidad, su crueldad, sus simulacros, su instantánea necesidad para la vida.

**Tatuaje** es, en muchos sentidos, el mapa, el tatuaje del diálogo del poeta con la ciudad, del espectro pasional que va de la perplejidad al erotismo y desde la fragilidad del estar en la multitud ("Trepamos sobre nosotros para poder estar"), a la tarea de ensayar nueva mirada en tan nuevo paisaje, fragmentario, violento e indiferente, de pronto absurdo, como en un video clip, y donde la alucinación y la soledad se consti-